

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

Algunas consideraciones sobre la sentencia de Lacan: “siempre somos responsables de nuestra posición de sujeto”.

Kripper, Agustín.

Cita:

Kripper, Agustín (2018). *Algunas consideraciones sobre la sentencia de Lacan: “siempre somos responsables de nuestra posición de sujeto”*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/457>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/umP>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA SENTENCIA DE LACAN: “SIEMPRE SOMOS RESPONSABLES DE NUESTRA POSICIÓN DE SUJETO”

Kripper, Agustín

Universidad de Buenos Aires - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se propone interrogar el problema de la responsabilidad en el psicoanálisis a partir de uno de sus lugares los más comunes, a saber, la sentencia de Lacan: “Siempre somos responsables de nuestra posición de sujeto”. Con este fin, en un primer momento se reconstruirá el contexto en el que ella fue enunciada, el escrito “La ciencia y la verdad”, para establecer su secuencia lógica argumentativa. A continuación, se expondrá críticamente la interpretación que Alfredo Eidelsztein hace de la susodicha frase. Finalmente, propondremos nuestra propia interpretación de ella, a saber, que concierne a la posición del sujeto en el quiasma mismo que existe entre el analizante y el analista.

Palabras clave

Lacan - Eidelsztein - Responsabilidad - Sujeto

ABSTRACT

SOME REMARKS ON LACAN'S STATEMENT: “WE ARE ALWAYS RESPONSIBLE FOR OUR SUBJECT POSITION”

The present paper aims to question the problem of responsibility in psychoanalysis on the basis of one of its most common places, namely, Lacan's sentence: “We are always responsible for our subject position”. To this end, in a first moment the context in which it was enunciated, the écrit “Science and truth”, will be reconstructed in order to establish its argumentative logical sequence. Next, the interpretation that Alfredo Eidelsztein makes of the aforementioned phrase will be critically exposed. Finally, we will propose our own interpretation of it, namely, that it concerns the position of the subject in the very same chiasm that exists between the analysand and the analyst.

Keywords

Lacan - Eidelsztein - Responsibility - Subject

Introducción

La cuestión de la responsabilidad en el psicoanálisis abre un abanico tan amplio de problemas, abordables cada uno de ellos desde puntos de vista tan diversos a su vez, que un método a nuestro juicio correcto para tratarlo consiste en detenerse en los lugares comunes para interrogarlos. Probablemente uno de los más comunes en esta temática sea el que se articula a partir de la sentencia de Lacan: “Siempre somos responsables de nuestra posición de sujeto”. Una primera aproximación en este sentido fue la llevada a cabo por Alfredo Eidelsztein (2015). El presente trabajo pretende proseguir

el cuestionamiento del sentido la sentencia de Lacan, retomando en un primer momento los argumentos propuestos por Eidelsztein para oponer los propios de nuestra lectura. Su meta última es hacer una interpretación del sentido de la máxima lacaniana a partir del contexto propio de su secuencia argumentativa. Varias de las ideas propuestas en el presente trabajo no son más que resultantes de las discusiones mantenidas en el grupo de análisis de textos perteneciente al proyecto de investigación UBACyT (2018-2020) titulado: “Génesis, delimitación y transformaciones del concepto de goce en la obra de J. Lacan”, dirigido por el Dr. Pablo D. Muñoz.

Del contexto de la sentencia de Lacan

Comenzaremos por situar la frase de Lacan en el párrafo del escrito, “La ciencia y la verdad” (1965), en el que ella aparece. Proponemos la siguiente traducción de su texto:

“Decir que el sujeto sobre el que operamos en el psicoanálisis sólo puede ser el sujeto de la ciencia, puede parecer una paradoja. Sin embargo, aquí hace falta una demarcación sin la cual todo se mezcla y se establece un tipo de deshonestidad que en otros lugares llaman objetiva; pero esto es una falta de audacia y no haber localizado el objeto que falla. *Siempre somos responsables de nuestra posición de sujeto*. Los que quieran pueden llamar a esto terrorismo. Tengo derecho a sonreírme, ya que no es en un medio donde la doctrina es abiertamente materia de negociaciones que temeré ofuscar a alguien formulando que el error de buena fe es el más imperdonable de todos. La posición del psicoanalista no deja escapatoria, en la medida en que excluye la ternura del alma bella.” (Lacan 1965: 858-59; nuestro subrayado)[1]

Lo primero a tener en cuenta es que el planteo de Lacan es la culminación del desarrollo de las primeras cuatro páginas del escrito. Dado que es imprescindible para la comprensión de la sentencia, reconstruiremos brevemente dicho desarrollo antes de tratar esta última.

Lacan comienza recordando a los analistas una certeza: a saber, que lo que detectan en su praxis es el sujeto en un estado de escisión (*Spaltung*). Es el reconocimiento del inconsciente el que funda esta división, en la que el sujeto está partido entre el saber y la verdad. Pero para dar cuenta del estado de su praxis, los analistas tienen que constituir su objeto mediante una reducción. La ciencia moderna, por su parte, también nació de una reducción, la que produjo

“la mutación decisiva que, con el camino allanado por la física, fundó *La ciencia* en el sentido moderno, sentido que surge [*se pose*] como absoluto. El surgimiento [*position*] de la ciencia se justifica por un cambio de estilo radical en el *tempo* de su progreso [...]. En esta situación, lo que nos parece radical es la modificación que se produjo en nuestra posición de sujeto [*position de sujet*], en el sentido de que ella es inaugural ahí y de que la ciencia la refuerza cada vez más.” (Lacan 1965: 856)

La mutación fundadora de la ciencia moderna fue *la modificación de nuestra posición de sujeto* (nótese que ésta es la primera de las dos veces que Lacan usa el giro “*position de sujet*” en este escrito). Ella consistió en la delimitación del *cogito* cartesiano. Lacan caracteriza este momento en la historia del sujeto como *un rechazo de todo saber* (en la Primera de las *Meditaciones metafísicas* de Descartes) *que, sin embargo, pretendió amarrar al sujeto al ser* (en la Segunda de ellas). Lo resumiremos del siguiente modo: el amarre del sujeto (*cogito*) al ser (*sum*) se hace pasando la puerta estrecha -o el desfiladero- del *ergo*.

Ahora bien, el hecho de que el sujeto sobre el que operamos en el psicoanálisis es el sujeto de la ciencia, tiene al menos tres consecuencias. En primer lugar, que el psicoanálisis (como práctica) y el inconsciente freudiano (como descubrimiento) no pudieron ocurrir antes del nacimiento de la ciencia moderna en el siglo XVII. En segundo lugar, que Freud no rompió con el cientificismo de su época, sino que se basó en él (a saber, en la reducción de la fisiología, y de las funciones del pensamiento incluidos en ella, a la matemática de la termodinámica). Y en tercer lugar, agregaríamos por nuestra parte, que como, por todo lo antedicho, el sujeto ya está del lado de la ciencia, ella no necesita ningún humanismo que se lo restituye. Por otra parte, es justamente el cientificismo de Freud el que permitió al movimiento psicoanalítico resistir desviaciones como la de Jung. En efecto, lo inadmisibles de Jung fue que la relación arquetípica que, en su opinión, tiene el sujeto con el saber, excede la única relación que la ciencia moderna, y, por consiguiente, el psicoanálisis permiten: *la relación puntual y evanescente con el saber* llamada *cogito*. Por lo tanto, lo que Lacan llama “sujeto de la ciencia” aquí, es el *cogito*, definido por esta peculiar relación con el saber.

De la interpretación de Eidelsztein: su exposición y su crítica

Luego del desarrollo de las primeras cuatro páginas de “*La ciencia y la verdad*”, que resumimos en el apartado anterior, Lacan enuncia el párrafo citado al principio, en el marco del cual aparece la frase de la que nos ocupamos: “Siempre somos responsables de nuestra posición de sujeto”. A continuación examinaremos la interpretación que Eidelsztein hace de ella en su artículo, “*La ‘responsabilidad subjetiva’*” (2015).

El argumento principal que propone Eidelsztein es que los analistas lacanianos malentienden la sentencia lacaniana cuando la comprenden desde una concepción individualista de la responsabilidad. Se lo puede resumir, en nuestra opinión, en dos objeciones de traducción (o de lenguaje) que él hace en particular a los analistas de habla castellana:

- Su primera objeción sostiene que es erróneo traducir “*position*” por posición, como si se tratase de una “posición” de la que uno

-o alguien- tendría que “responsabilizarse” o “hacerse cargo”. Eidelsztein recuerda, en cambio, muy pertinentemente que *position* deriva de verbo *poser* (plantear) y que también significa planteo. En consecuencia, propone la siguiente traducción, que resume del siguiente modo: “Los psicoanalistas siempre somos responsables de *nuestro planteo (o postulación) del (concepto de) sujeto*”. El sentido de la frase es por lo tanto, según él, que “debemos en el psicoanálisis hacer un planteo claro y explícito sobre cuál es el concepto de sujeto con el que operamos y responder los psicoanalistas por ello”, y no que, como a su juicio creen la mayoría de los analistas, cada uno debe “hacerse responsable de sus asuntos de sujeto” (Eidelsztein 2015: 13).

En este último argumento aparece su segunda objeción de lenguaje. Según Eidelsztein, la presión ideológica del individualismo moderno hace que muchos analistas creen leer en el texto, como por un lapsus (en el sentido estrictamente freudiano, diríamos por nuestra parte, de *verlesen*), “de *notre position de sujets*” (“de nuestra posición de *sujetos*”), pluralizando al sujeto y entendiendo, por lo tanto, la responsabilidad como un “hacerse cargo”. En efecto, Eidelsztein constata la no escasa presencia de ese lapsus revisando la bibliografía psicoanalítica, sobre todo la que se encuentra en línea. Para él entonces, por el contrario, la responsabilidad de los analistas es “responder por cómo plantean o postulan al sujeto en su teoría y en su práctica y en su diálogo con las ciencias y disciplinas afines” (Eidelsztein 2015: 13).

Ahora bien, creo que aunque las dos objeciones de Eidelsztein son justificadas, merecen algunos reparos. En primer lugar, él interpreta, como se vio, que *position de sujet* significa “planteo del sujeto”. Y tiene razón en que Lacan usa muchas veces *position* en su acepción de planteo -y aun, forzando un poco la cosa, de postulación-. El caso más insigne es, como el propio muy bien Eidelsztein señala, el título “*Position de l’inconscient*” (1966), que fue traducido discutiblemente en la edición de Siglo XXI por “*Posición del inconsciente*”, cuando “*Planteamiento del inconsciente*” parece ser más indicado. Sin embargo, en contra de Eidelsztein, debemos advertir que este título dice “*Position de l’inconscient*”, y no “*Position d’inconscient*”, mientras que la frase que nos ocupa reza “*notre position de sujet*”, no “*notre position du sujet*”. De lo cual se sigue que verterla por “planteo *del* sujeto”, como Eidelsztein sugiere, implica el forzamiento de agregar un artículo definido allí donde no lo hay. En nuestra opinión, en cambio, “*notre position de sujet*” se traduce simplemente por “nuestra posición de sujeto”, en la medida en que “de sujeto” cumple la función de adjetivar “nuestra posición”. Así, tendría el sentido de “nuestra posición subjetiva” y acaso de “nuestra posición como sujetos”.

De nuestra interpretación: interrogantes y posibles respuestas

Pero al traducir de este último modo la sentencia de Lacan, ¿no corremos el riesgo, bien advertido por Eidelsztein, como admitimos de buen grado, de pluralizar al sujeto de modo indebido? En efecto, su segunda objeción resalta con toda razón que Lacan no escribió “*position de sujets*” (“posición de *sujetos*”). Pero, ¿por qué no lo hizo? Creemos que fue porque con ello quiso decir que la posición de sujeto que debemos mantener se define por ser siempre

la misma y no variar de individuo a individuo. "Posición de sujeto" no es, en consecuencia, la pluralidad de posturas particulares de cierto número de individuos; ésta es una mala lectura por efecto de una ideología que Eidelsztein bien denuncia. Esta ideología es tan corrosiva que se adueña de Bruce Fink, el traductor de los *Escritos* al inglés, cuando, a pesar de haber vertido *position de sujet* por *subject position* (posición de sujeto) la primera vez que aparece en este escrito, la segunda vez lo traduce del siguiente modo: "One is always responsible for one's position as a subject" ("Uno siempre es responsable por su posición de sujeto"). Al hacer decir a Lacan "one" ("uno") en vez de "we" ("nosotros"), Fink sustituye por *one's position* la posición enunciativa de Lacan: "notre position de sujet". Pero, sobre todo, reprime el hecho de que con ella Lacan no interpela a todo el mundo, sino a los psicoanalistas. Porque son ellos, como dice, en efecto, "aquéllos a los que por elección trato de apuntar con mi discurso" (Lacan 1965: 864).

Pero, si todo lo anterior es correcto, entonces el problema más acuciante de la frase de Lacan se hace manifiesto. Cuando él dice "nuestra posición de sujeto", ¿a quién pretende incluir en ese "nosotros"? Acabamos de decir que su discurso se dirige a los analistas. Pero, ¿es para interpelarlos en calidad de qué? ¿De analistas, de analizantes...? ¿Y qué relación guardan estas dos posiciones? Eidelsztein responde decididamente que es como analistas que "somos responsables", responsables de postular el concepto de sujeto con claridad. Y lo hace en lo que considero un razonable pero precipitado intento de huir de la posición de individuo moderno en la que para él nos hundiríamos si respondiésemos desde el lado del analizante.

Para intentar esclarecer estas preguntas, es necesario volver ahora a la cita de la que partimos, cuya repetición, si bien enojosa, deberá ser esclarecedora:

"Decir que el sujeto sobre el que operamos en el psicoanálisis sólo puede ser el sujeto de la ciencia, puede parecer una paradoja. Sin embargo, aquí hace falta una demarcación sin la cual todo se mezcla y se establece un tipo de deshonestidad que en otros lugares llaman objetiva; pero esto es una falta de audacia y no haber localizado el objeto que falla. *Siempre somos responsables de nuestra posición de sujeto*. Los que quieran pueden llamar a esto terrorismo. Tengo derecho a sonreírme, ya que no es en un medio donde la doctrina es abiertamente materia de negociaciones que temeré ofuscar a alguien formulando que el error de buena fe es el más imperdonable de todos. La posición del psicoanalista no deja escapatoria, en la medida en que excluye la ternura del alma bella." (Lacan 1965: 858-59; nuestro subrayado)

Lacan afirma que nuestra responsabilidad por nuestra posición de sujeto es lo único que nos evita caer en la objetividad. Porque de lo que se trata en un análisis no es de cosas objetivas, sino del sujeto del inconsciente y del objeto *a*. Olvidarlo es evadir nuestra responsabilidad por nuestra posición de sujeto. En consecuencia, la exigencia de ser siempre responsables de nuestra posición de sujeto -exigencia que Lacan califica de terrorista- es, en nuestra opinión, una exigencia ante todo de coherencia a fin de contrarrestar las transacciones (o, más bien, las transigencias) que ciertas institu-

ciones psicoanalíticas pagan al precio de la teoría y de la práctica. El error de buena fe -dice, evocando la mala fe de Sartre- es la ternura del alma bella -remitiendo ahora a Hegel-: esa que desconoce que el mal que ella denuncia la habita. En cambio, opuesta a la del alma bella, la posición del analista nos llama a ser responsables de nuestra posición de sujeto.

Conclusiones

Por lo tanto, para concluir este trabajo, podemos preguntarnos lo siguiente: cuando Lacan sostiene: "Siempre somos responsables de nuestra posición de sujeto", ese sujeto, escindido como tal entre el saber y la verdad, ¿lo somos nosotros en tanto que analistas o en tanto que analizantes? Consideramos que no hay una disyuntiva aquí, y creemos esto por dos motivos. Por un lado, lo estimamos así porque la posición del analista supone la posición del analizante, ya que si bien son distintas, sólo se puede "hacer de" (no digamos "ser", lo cual abre un problema tanto o más importante) analista por haber hecho de la experiencia del inconsciente que la *Spaltung* supone en el decir como analizante. Y por otro lado, nos parece así porque -motivo que consideramos el fundamental- el movimiento psicoanalítico en el que se incluye el "nosotros" tiene con el descubrimiento de Freud -a saber, el (sujeto del) inconsciente- una relación que no es la del teórico puro, que lo postula de una vez y para siempre -relación que, consideramos, es aquella en la que cae Eidelsztein-, sino una relación que de por sí tiende a la *repression*. En efecto, en seres de palabra, nuestra inclinación de partida es desconocer al sujeto, porque *el no (querer) saber es nuestra posición estructural*. Y justamente esta posición sólo puede subsanarse, según creemos leer en la sentencia de Lacan, por medio de *la responsabilidad de actualizar al sujeto en nuestros actos*. Es que, para decirlo en una palabra finalmente, si la historia del movimiento psicoanalítico posterior a Freud está estructurada como un síntoma de cuyo sujeto reprimido la operación de Lacan constituye el retorno, el llamamiento de Lacan a que seamos siempre responsables de nuestra posición de sujeto, nos apremia a no desconocerla.

NOTA

[1] Señalemos al pasar que la traducción actualmente en uso editada por Siglo XXI, aun cuando fue revisada en 2008, adolece de múltiples errores. Por sólo dar un ejemplo de este párrafo, donde esta versión dice: "Llaman a eso terrorismo donde quieran", debería decir: "Los que quieran pueden llamar a esto terrorismo".

BIBLIOGRAFÍA

- Eidelsztein, A. (2015). "La 'responsabilidad subjetiva'", en *El rey está desnudo* VIII, pp. 1-15.
- Jinkis, J. (1985). "El sujeto de la ciencia", en *Conjetural*, 9, pp. 91-102.
- Lacan, J. (1965). "La science et la vérité", en *Écrits*. París: Le Seuil, 1966, pp. 855-77.
- Lacan, J. (1965). "Position de l'inconscient", en *Écrits*. París: Le Seuil, 1966, pp. 829-50.